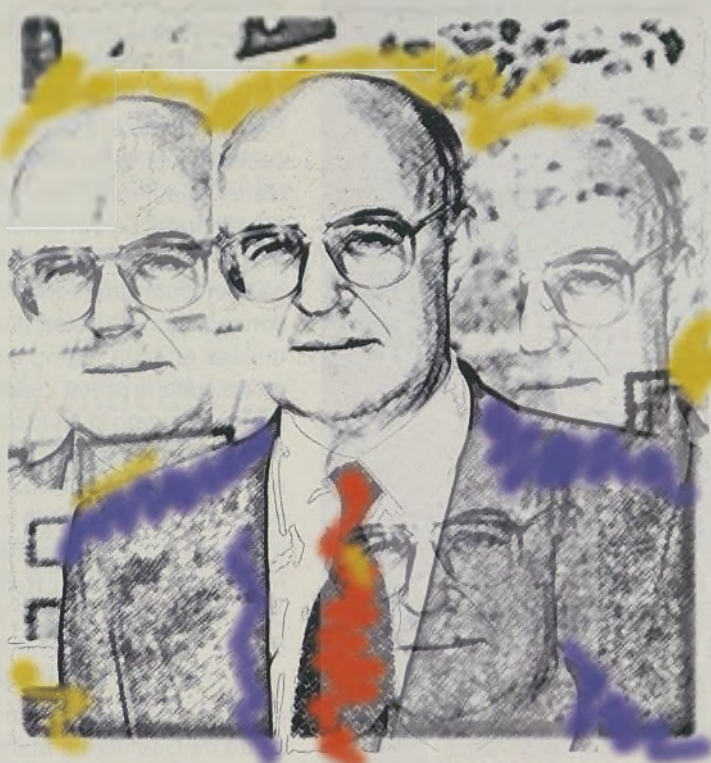


Miguel Nieto

El destino le tenía guardada otra responsabilidad mayor de las que había desempeñado a lo largo de su vida política al lado de José Bono, defendiendo los intereses de Castilla-La Mancha.

El nuevo peldaño se llama vicepresidente del Gobierno, todo un reto para este albaceteño que ha sabido ganarse el afecto de los castellano-manchegos por su entrega en los cargos que ha defendido.

Los que le conocen a fondo dicen que tiene la gran virtud de ser un trabajador infatigable, que hace del reloj un elemento decorativo y sabe ganarse a la gente por su cercanía. Estas afirmaciones no son gratuitas cuando parten de la persona que le ha nombrado, José Bono, cuya confianza en López Carrasco es tan grande que no ha dudado en reforzar su gobierno con el de Abengibre para enfrentarse a las próximas elecciones. Desde esa confianza, López Carrasco señala que su objetivo se centra en hacer respetar la voz de Castilla-La Mancha y mejorar la vida de sus ciudadanos. En cuanto al nombramiento, contesta con una frase: "Antes morir en el intento que fallarle a los castellano-machegos y al presidente Bono».



Miguel Nieto.- Se confirman las palabras que Bono ha dicho repetidamente de que usted le acompañará mientras que él sea presidente. ¿Imaginaba la etapa de vicepresidente del Gobierno de Castilla-La Mancha?

Fernando López Carrasco.-

Cuando estás al lado de un político como José Bono, todo puede ocurrir porque su cabeza no para de pensar en Castilla-La Mancha y en reforzar la acción de gobierno para mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos. Ahora bien, yo creía que mi trabajo en el Ejecutivo había sido dilatado en el tiempo y no pensé que llegaría este momento. Pero una vez nombrado vicepresidente, echo una mirada al pasado y sólo me sirve para empezar de nuevo, para seguir haciendo política cercana a los ciudadanos.

“Lo que soy se lo debo a esta región y quiero devolvérselo con el trabajo”

M.N.- ¿Quiere decir que su experiencia no es una garantía de futuro?

F.L.C.- Quiero decir que en los gobiernos de José Bono no valen las rentas que traigas del pasado. El día a día es lo importante y de ahí que mi etapa de consejero de Agricultura sólo sirva como cimentación para edificar el nuevo futuro que queremos construir para Castilla-La Mancha. Al final me queda la convicción de que le debo lo que soy a esta región y mi esperanza está en devolvérselo con intereses, es decir con el esfuerzo que voy a poner en trabajar para que el proyecto que encabeza el presidente siga conquistando estadios